



BibliayEscuela
COLECCIÓN

Toc, toc... ¿se puede?

primaria primer curso

Autor

Carles Such

EDELVIVES - VERBO DIVINO



Coordinación de proyecto Chus Sanz y Juan Pedro Castellano

Autor Carles Such

Editor Begoña Loza

Diseño de colección WEAREBOLD

Ilustración de cubierta Siro López

Ilustración de interiores Valentí Gubianas y Ximena Maier

Coordinación de producción Jesús García Sancho

Fotografías Age-Fotostock

Impresión Talleres Gráficos Edelvives · Ctra. de Madrid, km 315,700. 50012 ZARAGOZA



Talleres Gráficos certificados ISO 9001

© Editorial Verbo Divino, 2007 · © Grupo Editorial Luis Vives, 2007

Impreso en España · *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos de la presente edición por las editoriales Verbo Divino y Luis Vives. Quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía o tratamiento informático, y la distribución de los ejemplares de ella mediante alquiler o préstamos públicos.



**Todas las actividades que se proponen en este libro
deben realizarse en un cuaderno, nunca en el propio libro.**

Índice

	Saludos	5
1	Dios, ¡qué gran pintor	8
2	Abrán, el abuelito que se fió de Dios.....	14
3	Moisés, el libertador de esclavos ..	20
	Taller 1. Yo también cuento	26
4	Samuel, el niño que escuchó a Dios.....	28
5	María tiene una visita.....	34
6	Los amigos de Jesús.....	40
	Taller 2. ¿Me oyes?	46

Esta colección, Biblia y Escuela, está pensada para que los chicos y chicas de 5 a 17 años conozcáis mejor los personajes e historias que narra la Biblia y caigáis en la cuenta de que tienen mucho que ver con lo que vosotros vivís.

En cada cuaderno encontrareis seis narraciones, cada una trabajada de forma divertida y amena a partir de la realidad más cercana, y dos talleres bíblicos. También vuestros profesores o educadores recibirán otras propuestas didácticas con las que ayudaros en este acercamiento a la Biblia.

¡Entrad sin miedo en cada historia, es toda una aventura!

Toc, toc... ¿se puede?



¡Adelante!

¿Conoces un «librote» muy gordo que se llama Biblia? Pues aquí te presento algunas de las historias que cuenta. Si les abres la puerta, vas a pasar momentos divertidos y te serán de gran ayuda.

Vas a conocer seis historias que hablan de varias personas, y descubrirás cómo se relaciona Dios con ellas. Hay un ancianito que se llama Abrán; un aventurero llamado Moisés; un pequeño niño conocido por Samuel; una mujer estupenda con un nombre bien bonito, María; y un grupo de amigos que se juntan para hacer algo importante. ¡Ah! Se me olvidaba, ¿te imaginas a un pintor capaz de dar vida a todo lo que dibuja?

Pues, ¡adelante!, entra y lee. Ya verás, pasaréis buenos ratos juntos.

Por cierto, me encantaría saber qué te han parecido, por eso, si quieres, me envías tu comentario a la Editorial Verbo Divino o a la Editorial Edelvives.

¡Que lo pases muy bien!

1

Dios, ¡qué gran pintor!

Queremos

Conocer cómo Dios creó el mundo.
Aprender a respetar todo lo creado.



Conectamos

¡Qué oscuro está! En la oscuridad una pequeña luz parece muy potente y nos ayuda a distinguir lo que tenemos delante. ¿Has encendido una linterna en tu habitación por la noche? ¿Qué sucede?



Leemos Gn 1, 1-15

Todo empezó en silencio. Era de noche y no se distinguía nada. No se veía ni se escuchaba ni olía a nada. Entonces, Dios tomó su pincel mágico, que se llamaba Espíritu, y se puso a pintar todo.

¡Se pasó siete días enteros pintando!



Primero encendió una luz grande y la llamó Sol. También encendió una luz más pequeña para no molestar por la noche, y la llamó Luna. Después, llenó el cielo de muchas estrellas. ¡Qué bien le salió!

Otro día dibujó los mares y la tierra; y esta la llenó de flores y plantas.

Llenó la tierra de animales. Unos iban por el cielo, otros por el agua y otros por la tierra. ¡Todos le gustaban!

Entonces pensó dibujar a alguien que se pareciera a Él y que pudiera cuidar de todo. Creó al primer hombre y a la primera mujer. Igual de bien los creó. ¡Qué contento se puso Dios! ¡Estaban tan bien hechos! Los llamó Adán y Eva.

Y tras tanto dibujar, el séptimo día descansó. Y se dedicó a disfrutar de cuanto había hecho.

Sabías que...

Creación: ¿Te has preguntado de dónde viene todo lo que nos rodea? Las personas que escribieron la Biblia también se lo preguntaron, por eso escribieron relatos como el que acabamos de leer.

>> Comprender el texto

La Creación es la primera historia que nos cuenta la Biblia.

● Recuerda el relato y responde a estas preguntas.

- ¿Qué instrumento usó Dios para realizar la creación?
- ¿Qué pensó Dios de todo lo que había creado?
- Dios creó a alguien parecido a Él, ¿qué nombre les dio?
- ¿Qué hizo Dios el séptimo día?

● Realiza en tu cuaderno una lista como esta con las cosas que creó Dios:

- 1.º El sol 2.º La luna 3.º ...

- ¿Qué dice el relato de la creación sobre el primer hombre y la primera mujer?
- ¿Cómo se sintió Dios después de haber creado al primer hombre y a la primera mujer?
- Dibuja en tu cuaderno la cara de tu compañero o compañera. Debajo escribe:

Nombre se parece a Dios.

- Apoya tu cabeza sobre la mesa tras haber acabado el dibujo anterior e imagina a Dios descansando después de la creación.



Lenguaje simbólico



El número 7

Dios, para hacer el mundo, empleó seis días y el séptimo día descansó. Por eso el siete es un número importante en la Biblia.

- ¿Cuántos años tienes? ¿Cuántos cumplirás el próximo año?
- ¿Cuántos días tiene una semana? ¿Qué días se trabaja y qué días se descansa?

- Realiza con tus compañeros un mural: pegad fotografías de paisajes bonitos y escribid como título:

Dios, ¡qué gran pintor!

- Realizad otro mural con fotografías de cosas feas (incendios, guerras, niños pobres...). Escribid como título:

Dios nos ha hecho pinceles suyos, ¿cómo podemos cambiar esto?

- ¿Mamá y papá te han contado alguna vez cómo naciste y qué sintieron al verte? Di a tus compañeros lo que les has escuchado.
- Toma siete papeles y coloca los nombres de los días de la semana. Después, escribe o dibuja en cada uno algo que puedas hacer para respetar y disfrutar de lo que Dios ha hecho.
- Copia esta tabla en tu cuaderno y dibuja un sol en los días de esta semana que lo has visto.

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo



Dios, ¡qué gran pintor!



Con otra mirada



Después de terminar el trabajo apoya tu cabeza sobre la mesa. Imagina a Dios reposando después de hacer la creación.

Repite en voz muy bajita esta frase: Estoy contento con el trabajo que he hecho.



Valoración



- Cierra los ojos. Escucha atentamente todos los sonidos que oyes. Comenta con tus compañeros lo que has escuchado y a qué o quién pertenecía ese sonido.
- Modela con plastilina lo que para ti es más importante de la creación. Junta tu figura a la de los compañeros y recordad el relato de la creación.

2

Abrán, el abuelito que se fió de Dios

Queremos

Conocer a Abrán, la primera persona que se fió de Dios.

Aprender lo importante que es cumplir las promesas.

Conectamos

«Juan había prometido a su mamá recoger los juguetes cuando terminase de jugar. Así lo hizo y su mamá se puso muy contenta y le felicitó.»

¿Qué pasa cuando alguien cumple una promesa? ¿Y cuando no la cumple?



Leemos Gn 12,1-5

Hace muchos años, en un lugar llamado Ur vivía un hombre llamado Abrán. Era un hombre viejecito. Tenía casa, mujer, ganados y personas que le servían. Lo tenía casi todo pero era un hombre triste porque ¡no podía tener hijos!

Un día, Dios le propuso un trato:

—Abrán, sal de tu tierra, déjalo todo y marcha adonde yo te diga.

Y le dijo también:

—No tengas miedo, yo te defenderé de todo mal y haré que todo salga bien.

Abrán, se vio mayor y débil, pero se fió de Dios y se puso en camino con Sara, su mujer.

Dios, al ver que le obedecía, le prometió que tendría un hijo, pero que al final serían tantos como estrellas en el cielo o granitos de arena de la playa. ¡Dios le prometió una gran familia!



Sabías que...

Nómada: Es una persona que no vive siempre en el mismo lugar y viaja continuamente de un sitio a otro. Abrán y su familia eran nómadas.

>> Comprender el texto

Abrán tenía de todo, pero no era feliz.

- Haz una lista en tu cuaderno con todas las cosas que tenía Abrán.

Abrán tenía:

1. _____
2. _____
3. _____

- ¿Cómo se sentía Abrán? Imagina cómo sería la cara de Abrán cuando estaba triste. Dibújala junto a la lista que has hecho antes.

- ¿Qué le prometió Dios a Abrán? Copia esta frase en tu cuaderno.

Al final serían tantos como _____ en el
_____ o _____ de arena de la _____.

- Coge un puñado de arena del parque. Intenta contar los granitos de arena que tiene. Pega unos cuantos en tu cuaderno.



Lenguaje simbólico



Las estrellas

¿Te has fijado alguna vez en lo bonito que está el cielo cuando se llena de estrellas?

Cuando Dios promete a Abrán una gran familia, la compara a todas las estrellas que se ven en el cielo por la noche. ¡Son muchas y todas distintas!

- Dibuja en una cartulina una estrella grande. Recórtala y escribe dentro tu nombre. Después, únela a las estrellas de tus compañeros con un hilo de lana. Formad una cadena.

● **Jugar a hacer tratos.**

- a. Por parejas. Decidir hacer un trato que tenga que ver con el colegio, por ejemplo, colgar bien los abrigos. Escribir vuestro trato en un papelito.
- b. Haz también un trato con tu profesor o profesora. Y anótalo en otro papelito.
- c. Guarda bien estos papelitos para recordar tus tratos.

● **Abrán era un abuelito. ¿Qué sabes sobre tus abuelos? ¿Dónde nacieron? ¿Cuál es su profesión? Poner en común todo lo que sepáis sobre vuestros abuelos.**

● **Haz un diploma para tus abuelos. Escribe sus nombres y esta frase: *Me comprometo a querer a mis abuelos siempre.* Después decora el diploma y fírmalo.**

● **Abrán salió de su tierra porque se lo pidió Dios.**

- a. Escribe el nombre de tus compañeros que tienen padres que son de otro país.

Los padres de _____ son de _____.

- b. Si tuvieses que marcharte a otro país, ¿qué cosas te costaría dejar? ¿Por qué?



Con otra mirada

Cierra los ojos e imagina: es de noche, miras el cielo y está lleno de estrellas. Fíjate durante un rato en una de ellas.

Después, imagina que estás en una playa, coges un poco de arena en las manos y la miras con cariño.

¿Cómo te has sentido?



✓ Valoración

- ¿Cómo era Abrán? ¿Qué personas crees que se parecen a él? ¿En qué se parecen?
- Revisa las promesas que hiciste a tu compañero y a tu profesor o profesora. ¿Las estás cumpliendo?

3

Moisés, el libertador de esclavos

Queremos

Conocer cómo Dios cuidó de su pueblo a través de Moisés.

Descubrir lo importante que es ayudar a los demás.

Conectamos

Hacer parejas y andar juntos. Uno lleva los ojos tapados y otro hace de guía.

¿Qué habéis sentido durante el ejercicio?



Leemos Ex 3,1-22

Moisés era un pastor. Un día una ovejita se le perdió por el monte y Moisés salió a buscarla. En el camino vio algo que le dejó con la boca abierta:

—¡Esa zarza tiene fuego pero no se quema!

Se acercó a curiosear y se sorprendió aún más al escuchar:

—¡Moisés, Moisés!



—¿Quién me llama?—preguntó Moisés.

—Soy yo, Dios.

Moisés, se quitó las sandalias y se puso a escuchar:

—Mira, Moisés, me da pena el pueblo de Israel. Trabajan mucho en Egipto como esclavos y he decidido liberarlos y llevarlos a un lugar mejor. He pensado que se lo digas tú al faraón.

Moisés se llenó de miedo porque el faraón era muy malo y poderoso. Pero Dios le dijo:

—No temas, yo estaré contigo. Tú fíate.

Y así fue como Moisés marchó a liberar al pueblo Israel del poder del faraón.

Sabías que...

El pueblo de Israel: Es un grupo de familias que tuvo que huir de su país porque la comida se acabó. Llegaron a Egipto y allí se quedaron. Al cabo del tiempo les hicieron prisioneros y trabajaron como esclavos.

Faraón: Era el rey de Egipto.

>> Comprender el texto

- Dibuja en una cartulina el oficio que tenía Moisés.
- Recuerda el relato.

a. ¿Qué hacía el pueblo de Israel en Egipto?

b. ¿Cómo se sentían?

c. Y Dios, ¿qué hizo? Elige la respuesta correcta:

- Dios no hizo nada porque no le interesan los problemas de las personas.
- Dios sintió pena de los israelitas y envió a Moisés.
- Dios escuchó a su pueblo pero disimuló.

● Cuando Moisés recibió el encargo de Dios:

a. ¿Se alegra? ¿Por qué?

b. ¿Qué hizo? Elige la respuesta correcta:

- Marchó huyendo a Egipto.
- Marchó a jugar con sus amigos.
- Marchó a liberar al pueblo de Israel del faraón.
- Marchó a hacer la comida a los israelitas.



Lenguaje simbólico



El fuego

Dios habla desde una zarza que arde pero que el fuego no la quema. El fuego es algo que da fuerza y calor. Por eso, es otra manera de representar a Dios: Él está presente en la vida de las personas dando calor y fuerza, del mismo modo que está en la zarza.

- Piensa en los distintos usos que puedes hacer del fuego.

- En esta historia vemos a Dios preocupado por los israelitas.

- Haz una lista a las personas que se preocupan por ti.
- Haz otra lista en la que aparezcan las personas por las que te preocupas tú.

- Moisés tuvo miedo de hablar con el faraón. ¿En qué ocasiones tienes miedo si estás solo.

- Con tus acciones puedes ayudar a mucha gente. Copia esta tabla en tu cuaderno y complétala.

Acción	Sí	No	A quién
Poner y quitar la mesa			
Jugar con los compañeros que están solos			
Compartir la merienda con quien no la tiene			

- Haz un dibujo en el que aparezcas haciendo algo que solo puedes hacer con ayuda de los demás.

Con otra mirada

Recuerda alguna vez en la que has sentido frío. Y recuerda el momento en el que se te pasó porque te pusiste el abrigo o entraste en casa.



Repite esta frase: ¡Gracias por el calor!

✓ Valoración

- Si fueras Moisés y Dios te llamara, ¿cómo responderías?
- Dibuja en tu cuaderno alguna parte de tu cuerpo con la que puedes ayudar a otros. Escribe qué puedes hacer con ella.

Queremos



Acercarnos a la manera de contar historias de la Biblia.
Crear pequeños cuentos a partir de cosas sencillas.

Conectamos



¿Alguna vez te han contado un cuento? ¿Qué cuentos recuerdas? ¿Cuál es tu cuento preferido? Piensa qué cuento estarías dispuesto a contar a niños más pequeños que tú.

Hacemos... cuentos



Materiales que necesitas:

- Cuatro o seis hojas de papel de color blanco.
- Una cartulina grande.
- Pinturas o colores.
- Pegamento.

Manos a la obra:

1. Escoge a los protagonistas de tu historia de entre los objetos y animales que hay en el apartado *En la Biblia*.
2. Inventa con ellos una historia sencilla.
3. Dibuja y colorea en las hojas algunas escenas de tu historia.
4. Pégalas en una cartulina por orden.
5. Cuenta tu historia señalando los dibujos que has hecho.

En la Biblia:

Hay personajes y objetos que son protagonistas de algunas historias. Aquí tienes una lista para que escojas los que quieras para tu cuento:

- Un arca o barco grande
- Un arco iris
- Una paloma
- Un plato de lentejas
- Una túnica bonita
- Un bastón
- Una burra
- Unas serpientes
- Una piedra y una honda
- Unas trompetas
- Unas uvas
- Unas codornices

4

Samuel, el niño que escuchó a Dios

Queremos

Conocer a Samuel, un niño que escuchó a Dios.
Aprender a escuchar y valorar los consejos de los mayores.

Conectamos

Hay muchas formas de comunicarse, por ejemplo, hablando.
Di otras dos formas de comunicación.



Leemos | Sam 3,1-11

Samuel era un muchacho. Y como era pequeño no conocía la voz de Dios porque nadie le había enseñado a escucharla. Por eso, una noche, mientras dormía, escuchó que le llamaban:

—¡Samuel, Samuel!

—Aquí estoy —respondió rápido Samuel pensando que le llamaba su maestro.

—¡Samuel, Samuel! —volvió a escuchar.

—¡Aquí estoy! ¿Qué quieres? —Y volvió a despertar a su maestro.

—Yo no te he llamado. Anda y ve a acostarte.

—¡Samuel, Samuel! —escuchó por tercera vez. Parecía una broma pesada.

—¡Aquí estoy! —dijo Samuel con más fuerza.

Pero su maestro se dio cuenta que le llamaba Dios. Por eso le dijo que la siguiente vez contestara a Dios.

—¡Samuel, Samuel! —oyó entonces.

—Habla, Señor, que yo te escucho.

Y de esa manera Samuel aprendió a escuchar a Dios y Dios le contó muchos secretos para que se los contara a la gente.



Sabías que...

Dios habla: En la Biblia leemos que muchas veces Dios se comunica con las personas cuando duermen, por medio de sueños.

>> Comprender el texto

◆ Dios llamó a Samuel. Encuentra las respuestas correctas a estas preguntas.

a. ¿Cuántas veces llamó Dios a Samuel?

— Una — Cinco — Tres

b. ¿Qué respondía Samuel cada vez que le llamaban?

— Aquí estoy.

— No me despiertes, que estoy dormido.

— Llámame más tarde.

c. ¿Quién creía Samuel que le llamaba?

— Sus padres

— Su maestro

— Su mejor amigo

● ¿Cómo sería la persona que ayudó a Samuel a descubrir quién le llamaba? Imagínatelo y haz un dibujo en tu cuaderno.

● Vuelve a leer el final de la historia.

a. Completa en tu cuaderno la frase que le dijo Samuel a Dios:

« _____ Señor, que yo te _____ .»

b. ¿Con cuál de los cinco sentidos está relacionada la respuesta de Samuel?

Lenguaje simbólico



La noche

Cuando el sol se esconde, viene la noche. Es el tiempo para el descanso y el sueño.

Dios elige la noche para hacer cosas sorprendentes. Por ejemplo, guió a los Magos de Oriente hasta el niño Jesús o llamó a Samuel en mitad de la noche.

● Colorea un papel con ceras blandas de distintos colores. Después recubre todo con la cera negra. Haz el dibujo que quieras raspando con un palillo.

- **El pequeño Samuel oye que le llaman. Entonces se despierta y acude a su maestro para preguntarle.**

- Escribe en tu cuaderno tres preguntas que te gustaría hacer a tu maestro o maestra.
- Escribe en tu cuaderno otras tres preguntas que te gustaría hacer a tus padres.

- **Recuerda un cuento que te hayan contado hace poco.**

- ¿Aparece algún consejo?
- ¿Cuál?
- ¿Qué aprendemos de los consejos?

Cuento	Consejo	Aprendizaje

Con otra mirada

Guarda silencio durante unos minutos. Respira despacio. Intenta escuchar tu propio corazón.

¿Escuchas algo más de tu propio cuerpo? ¿Qué sientes? Escríbelo en tu cuaderno.



✓ Valoración

- Escribe en un papel lo que has aprendido sobre la importancia de escuchar y la importancia del silencio. Después intercambia tu papel con el de tu compañero. ¿Habéis coincidido en la respuesta?
- ¿Qué consejos has recibido? ¿Cuál de esos consejos le darías a un hermano pequeño o a un amigo?

5

María tiene una visita

Queremos

Recordar cómo María dijo sí a Dios.

Aprender lo importante que es saber acoger a los que nos visitan o son diferentes.

Conectamos

¡Han venido a vernos! Recuerda una visita que hayas recibido con mucha ilusión.

Relata a tus compañeros cómo fue la visita y coméntales cómo te sentiste.



Leemos Lc 1,26-38

Hace mucho tiempo, en un pueblecito llamado Nazaret, vivía una joven simpática y alegre. Se llamaba María. Estaba contenta porque su novio, José, le había dicho que quería casarse con ella. Y un día, mientras pensaba en él, escuchó:

—¡Hola, María! ¡Le has caído muy bien a Dios!

María se dio un buen susto al ver que quien le saludaba era un ángel.

—No tengas miedo. Vengo a traerte una noticia estupenda de parte de Dios.

Ella abría los ojos como platos.

—Vas a tener un hijo y le pondrás por nombre Jesús, pues es hijo de Dios —continuó el ángel.



—Pe-pe-pero —tartamudeó María—, ¡si no me he casado todavía!

—Tú, tranquila —le dijo el ángel—. Dios sabe cómo hacer las cosas, Él lo puede todo.

María, todavía con un poquito de miedo, se fió y dijo:

—Muy bien. Confío en Dios.

Y el ángel se marchó muy contento.

Sabías que...

El Mesías: Durante mucho tiempo, el pueblo de Israel estuvo esperando la llegada de una persona especial. Esa persona les hablaría de Dios y les ayudaría a vivir más felices. A la persona que esperaban la llamaron Mesías.

>> Comprender el texto

- ¿Qué dice el texto sobre María? Escribe las respuestas en tu cuaderno.
 - a. El pueblo de María se llamaba _____.
 - b. María era una joven _____ y _____.
 - c. El novio de María se llamaba _____.
- María recibe una visita sorprendente. Busca en el relato el mensaje que el ángel le dice a María y escríbelo.
- Imagina el momento en que el ángel se encuentra con María y dibújalo en tu cuaderno.

● **Cuando María escucha las palabras del ángel:**

a. ¿Cómo se siente?

- Se alegra mucho.
- Se fía de lo que dice el ángel.
- Se pone a discutir con el ángel.
- Se ríe mucho.
- Se asusta mucho.

b. ¿Por qué piensas que María se asusta?

● **Lee de nuevo el final de la historia y copia las palabras de la respuesta de María.**



Lenguaje simbólico



El ángel

La palabra *ángel* significa mensajero de Dios. En muchas historias de la Biblia aparece un ángel para anunciar a las personas noticias de parte de Dios. De algunos ángeles conocemos el nombre, como Gabriel, que fue el que visitó a María.

● **Mensajeros y mensajes. Piensa en un compañero o compañera al que quieras contarle un secreto. Escribe el mensaje en un papel y dáselo.**

● **María estaba muy contenta porque iba a casarse con José.**

- a. ¿Qué cosas te ponen contento a ti? ¿Y a tu familia? Escríbelo en tu cuaderno.
- b. Dibuja a la persona que te hace más ilusión ver. Recórtala y pégala junto con las de tus compañeros en un gran mural. El mural llevará por título: *Las personas que nos alegran.*

● **María no entendía muy bien lo que le dijo el ángel, pero creyó en él. María dijo sí, que es lo mismo que abrir la puerta para que entre alguien.**

- a. Por parejas representar la escena de María y el ángel. Una vez que hayáis terminado, intercambiad los papeles.
- b. Imagina que se abre la puerta y entra alguien que no es del grupo de amigos. ¿Cómo le recibirías? Escoge una opción.

Con otra mirada

Extiende tus manos sobre la mesa con las palmas hacia arriba. Cierra los ojos y piensa en algún amigo o amiga a la que quieras mucho.

Repite mentalmente: «Puedes contar conmigo.»



✓ Valoración

- María acogió muy bien al ángel cuando llegó. ¿A qué personas has sabido acoger tú?
- En una cartulina con letras grandes escribe las palabras *Sí quiero* y completa la frase con algo importante que quieres hacer, decir o pensar.

6

Los amigos de Jesús

Queremos

Descubrir que Jesús necesita amigos para llevar adelante su obra.

Comprobar que el trabajo en grupo hace más fáciles las tareas.

Conectamos

¡Somos amigos! Tener amigos es fantástico. Valen para jugar a muchas cosas, para contarles las cosas buenas que te pasan y también para que te ayuden en los momentos difíciles.

Nombra distintas actividades que haces con tus amigos.



Leemos Mc 1,16-20; 2,13ss

Cuando Jesús se hizo mayor, se fue de su casa para enseñar a todas las personas cómo era Dios, su Padre.

Un día que paseaba junto a un lago sintió que necesitaba tener amigos. Vio a unos pescadores y los llamó:

—¡Simón, Andrés! ¿Os venís conmigo?

Los dos hermanos se miraron sorprendidos.

—Si os venís, aprenderéis a pescar cosas mejores
—les volvió a decir Jesús.

Ellos, animados por las palabras de Jesús y la forma en que les llamaba, le siguieron.

Jesús vio a otros dos hermanos y les dijo:

—¡Santiago, Juan! ¿Os venís conmigo?

Los dos hermanos lo dejaron todo y siguieron a Jesús porque habían sentido algo especial.

Más tarde, Jesús vio a Mateo sentado en su oficina recaudando impuestos y le dijo:

—¡Sígueme!

Mateo se levantó y lo siguió. ¡La llamada de Jesús era irresistible!



Sabías que...



Los discípulos: Hace mucho tiempo no había escuelas. Entonces las personas que querían aprender algo buscaban un maestro y vivían con él. Estas personas se llamaban discípulos.

>> Comprender el texto

- Completa en tu cuaderno estas frases acerca del relato.

- Jesus se encontró primero con _____ y su hermano _____.
- Un poco después vio a _____ y a _____.
- Al final conoció a _____ que estaba sentado haciendo su trabajo.

- ¿Qué oficio tenían los amigos de Jesús?

- Simón, Andrés, Santiago y Juan eran:
 - Médicos
 - Maestros
 - Pescadores

b. Mateo era:

- Banquero
- Recaudador de impuestos
- Sacerdote
- Policía

● **Realiza en tu cuaderno un dibujo en el que aparezcan viviendo juntos Jesús y sus discípulos.**



Lenguaje simbólico



El mar

En época de Jesús el mar era algo misterioso que escondía muchos peligros. Incluso se creía que dentro del mar vivían monstruos.

Pero Jesús no tenía miedo y pasaba mucho tiempo en la barca de sus amigos yendo de un lugar a otro.

● **Anudar lana gorda de distintos colores y construir una red. La red servirá para depositar y recordar lo que es importante para un grupo de amigos.**

- Si te llaman para hacer algo, ¿cuándo te cuesta más dejar lo que estás haciendo? Copia y completa esta lista en tu cuaderno.

Me cuesta dejar lo que estoy haciendo cuando me llaman y:

— estoy jugando con mis amigos.

— estoy _____.

- ¿En qué ocasiones es necesario dejar lo que estás haciendo si te llaman? Copia y completa esta lista en tu cuaderno.

Tengo que dejar lo que estoy haciendo cuando:

— me llaman para comer.

— _____.

- Tus amigos te ayudan a conocerte mejor. Divide un papel en tres partes iguales. En una parte dibújate a ti mismo. En las otras dos partes pide que te dibujen dos amigos.
- Júntate con cuatro compañeros. Dibujad un mar. Después, haced con plastilina peces y añadirlos al dibujo del mar.

Con otra mirada

Siéntate en la silla y mira tus pies. Después cierra los ojos. Piensa en el camino que has hecho hasta llegar al colegio. ¿Por dónde has pasado? ¿Qué personas has visto?

Recuerda a una de estas personas y deséale en silencio que tenga un buen día.



✓ Valoración

- **Dibuja una huella de pie y coloréala. Junta tu huella a las de tus compañeros y formad un camino que acabe en un dibujo de Jesús.**

Queremos



Darnos cuenta de lo importante que es comunicarnos bien.

Escuchar lo que Dios dijo a algunos personajes de la Biblia.

Conectamos



Lee y piensa.

Hoy es el día de tu cumpleaños. Llevas varios días esperando que llegue este día. Quieres dar una sorpresa a tus amigos y has preparado ¡una bolsa de chuches para cada uno! A la hora del recreo te das cuenta de que has olvidado las bolsas en casa.

¿Qué harías para resolverlo? ¿Cómo avisarías a tu madre?

Hacemos... un comunicador



Materiales que necesitas:

- Dos vasitos de yogur (vacíos y limpios)
- Un trozo largo de lana
- Un punzón
- Témperas y rotuladores de colores

Manos a la obra:

1. Colorea cada vaso de un color. Después, en un vaso escribe una H y en el otro una E.
2. Haz un pequeño agujero con el punzón en la base de los dos vasitos.
3. Introduce un extremo de la lana por un agujerito de un vaso. Haz lo mismo con el otro extremo de la lana y el otro vasito. Después haz un nudo en los extremos de la lana de tal manera que no se pueda salir. ¡Ya tienes un comunicador!
4. Ahora pide a un compañero que tome un vasito y estire con cuidado mientras tú sujetas el otro. Es importante que la lana esté bien estirada.
5. El que tenga el vaso H se coloca el vaso delante de la boca y habla. El que tenga el vaso E se lo coloca en la oreja y escucha.

En la Biblia:

Repasa los relatos que has leído en el cuaderno. Habla a tu compañero que escucha como si fueras Dios en los distintos relatos:

- Dios habla a Abrán
- Dios habla a Moisés
- Dios habla a Samuel
- Dios habla a María
- Jesús habla a los discípulos



BibliayEscuela
COLECCIÓN

Toc, toc... ¿se puede?

primaria primer curso

propuesta didáctica

Autor

Carles Such

EDELVIVES - VERBO DIVINO

Índice

Unidad 1 Dios, ¡qué gran pintor!	4
Unidad 2 Abrán, el abuelito que se fió de Dios.....	6
Unidad 3 Moisés, el libertador de esclavos	8
Unidad 4 Samuel, el niño que escuchó a Dios.....	10
Unidad 5 María tiene una visita	12
Unidad 6 Los amigos de Jesús	14

Unidad 1**Conectamos**

1. Puedes proponer a los alumnos que proyecten las sombras de su mano, un muñeco, una pintura, etc., sobre una hoja de papel y que dibujen las siluetas que aparezcan. Después, pueden colorearlas.

2. Deja la clase a oscuras. Utiliza una linterna para ir enfocando a los alumnos y las cosas que hay en ella. El ejercicio consiste en ir nombrando cada cosa que es alumbrada.

Leemos

3. Seguramente en el aula contéis con murales o fotografías de elementos de la naturaleza y animales. Puedes leer la narración cerca de ellos para que así el texto quede 'contextualizado'.

Puedes leer la narración desde lugares diferentes para ir marcando el ritmo de los días de la creación. O realizar pausas llamativas para distinguir los momentos. Tras el séptimo día se puede estar en silencio un rato para significar el descanso.

Sabías que...

4. Dialoga con los alumnos sobre cómo se imaginan ellos su propio nacimiento: cómo fue, quién estaba, qué ocurrió...

Comprender el texto

5. Divide la clase en siete grupos y dales una cartulina grande para que por grupos dibujen o expresen cada uno de los días narrados en el relato de la creación.

6. Selecciona un color para cada día de la creación. Colocad gomets de ese color en los objetos que tengan que ver con alguno de esos días.

7. Organiza una pequeña caravana o cabalgata en clase. Desfilarán cada una de las criaturas creadas siguiendo el orden de los días del relato. Pueden interpretar todos a la vez el mismo papel o asignar uno distinto a cada uno.

Lenguaje simbólico

8. Para poder adentrarse en el lenguaje simbólico de la numerología bíblica, se puede aludir a las expresiones exageradas de sus padres: «te he dicho cuarenta veces (un millón de veces) que...» Indica mucha cantidad. Igualmente siete indica algo terminado y completo.

Vivimos

9. Puedes acompañar cualquiera de las actividades de este apartado poniendo una música de fondo, como puede ser *Las cuatro estaciones*, de Vivaldi. Introduce brevemente la pieza que elijas.

10. Anima a los alumnos a que durante el recreo se fijen en las cosas bonitas y las cosas feas que descubran fuera. Después, hacer una puesta en común y comentar lo que han visto: en positivo, la vegetación, los demás niños, los columpios, etc.; en negativo, los papeles tirados en el suelo, las peleas, etc.

11. Entre todos, hacer acopio de fotografías que representen distintos momentos de la evolución de los niños (cuando eran bebés, sus primeros años, el año pasado, etc.). Realizad un mural con ellas y titularlo: *Nosotros seguimos creciendo...* o similar.

12. Una experiencia sencilla de creación es plantar alguna semilla de legumbre y observar qué ocurre cada día. ¡Nosotros también somos capaces de crear vida!

Con otra mirada

13. En muchos lugares de la Biblia se recuerda el momento de la creación, y se habla de Dios como un gran artista. Lee en voz alta o escribe en la pizarra este bonito poema:

*Oh, Dios, tú eres un gran pintor,
estás vestido con un traje de luz
y todo te ha salido muy bien:
has colocado el cielo como una tela,
has puesto en su sitio el agua, las montañas y la tierra,
los árboles y la hierba que comen los pájaros,
y después cantan en todos los bosques.
Cuidas con amor del hombre y de la mujer
y les das alimento y cariño.
Tú nos quieres como un Padre.
¡Oh, Dios, eres un gran pintor!*

Valoramos

14. Deja el aula en penumbra y pon una música clásica suave y relajante (*Las cuatro estaciones* de Vivaldi, por ejemplo). Pide a los alumnos que cierren los ojos y que piensen en la creación de Dios, mientras escuchan la música. Después, poned en común lo que habéis imaginado.

15. Puedes cantar con ellos una canción de la naturaleza e ir indicando con los dedos de la mano el día en que Dios lo dibujó: uno, si son cosas; dos, si son plantas; tres, si son animales del mar; cuatro, si son otros animales terrestres; y cinco, si son las personas.

Unidad 2**Conectamos**

1. Entabla un breve diálogo con los alumnos sobre las últimas promesas que han hecho a sus padres o a algún compañero. ¿Les cuesta cumplirlas? ¿Por qué? Concluir el diálogo comentando que a Dios le gusta comprometerse con las personas y cumple.

2. Proponles realizar un acuerdo por el cual se comprometan a realizar algo que beneficie o ayude a mejorar algún aspecto de la clase.

Leemos

3. Para que los alumnos puedan empatizar con el personaje de la narración, que es un anciano y quizás por ello les resulte un poco lejano, les puedes pedir que durante la narración vayan sintiendo lo que se está contando y así, cuando se dice que estaba triste, que pongan cara de tristeza, o cuando se dice que se ponen en camino, se cambien de sitio, etc.

Sabías que...

4. La experiencia del nomadismo puede ser comparada con la figura de los pastores. Pregunta a los alumnos si conocen algún pastor y que comenten qué es lo que hacen.

Comprender el texto

5. Que un niño de esta edad valore la importancia de la descendencia es complicado, pero pueden saber y expresar por qué ellos son importantes para sus padres y abuelos. Realiza con ellos un listado en la pizarra con las distintas expresiones de cariño que sus padres y abuelos les dicen. Después, sacad conclusiones y preguntaros: ¿por qué nos dicen tantas cosas bonitas?

6. Cuando queremos expresar abundancia solemos utilizar expresiones de exageración, como, «te he dicho esto mil veces», «vas como un cohete», etc. Recordad entre todos distintos tipos de exageraciones que utilizáis al hablar. Después comentad las exageraciones que utiliza Dios: «como estrellas en el cielo» y «como granitos de arena».

**Lenguaje
simbólico**

7. Una actividad interesante para caer en la cuenta de la cantidad de estrellas que puede haber es realizar en una cartulina negra gran cantidad de agujeros con un punzón. Después, colocar la cartulina delante de un foco de luz y así descubrir cuántas estrellas pueden ponerse en una cartulina, tantas como en el cielo.

Vivimos

8. Puedes plantear un caso que los niños deben solucionar: agrupados en pequeños grupos deben realizar una lista de las cinco cosas que se llevarían si tuviesen que marcharse urgentemente de su casa a otro lugar.

Con otra mirada

9. En otro libro de la Biblia se nos habla de Abrán, recordando la aventura de su vida y el trato que hizo con Dios. Puedes leerlo o copiarlo en la pizarra para que los alumnos lo copien en su cuaderno. También puedes entregar un papel donde esté dibujada la silueta de una estrella y que copien el texto dentro de la estrella. Dice así:

*Abrán fue padre de muchos pueblos;
hizo un trato con Dios
y lo cumplió hasta el final.
Por eso, Dios fue bueno con él
y le regaló muchas cosas,
tantas como las estrellas del cielo
y la arena de la tierra.*

10. Por turnos hablar de los abuelos y dar gracias por ellos.

Unidad 3

Conectamos

1. Para que los niños puedan hacerse una idea de lo que es la experiencia de la esclavitud, puedes hacer que por parejas se aten las manos con un pañuelo y continúen el resto de la clase de este modo. Una vez concluida la experiencia, comentad entre todos qué han sentido.

2. Puedes pedir a un alumno, sin previo aviso, que vaya al despacho del director y le riña porque se dejó las luces encendidas. Después, dialogad sobre las «misiones imposibles».

Leemos

3. Sería muy motivador hacer la narración formando un corro en torno a un pequeño fuego; pero como es difícil, se puede sustituir el fuego por una vela y entonces contar la historia de Moisés y la zarza ardiendo. También se podría pedir a los alumnos que se descalzaran en el momento en el que se dice que Moisés se quitó las sandalias.

Sabías que...

4. Sería un buen momento para narrar cómo llega a establecerse el pueblo de Israel en Egipto, ayudaría a comprender mejor la narración que han leído. Puedes valerte del siguiente esquema:

a) Isaac tiene dos hijos gemelos, Esaú y Jacob.

b) Jacob engaña a su hermano para ser el que herede.

c) Jacob lucha con el Ángel de Dios, quien le cambia el nombre por el de Israel (Hombre fuerte con Dios).

d) Jacob tiene doce hijos, que se convertirán en doce familias o tribus.

e) José es envidiado y es vendido por sus hermanos.

f) José llega a Egipto y se gana el favor del faraón.

g) José se hace amigo del faraón y consigue que todos sus hermanos vayan a Egipto a vivir.

h) Tras muchos años, las doce familias y su descendencia forman el pueblo de Israel.

Comprender el texto

5. Pide a los alumnos que dibujen la silueta de su pie, bien colocándolo sobre un papel, bien imaginándoselo. Dentro de la silueta, pueden escribir lugares donde les gusta descalzarse porque se sienten a gusto. Mientras, puedes dibujar en la pizarra una huella donde esté escrito: *A Moisés le gustaba descalzarse cuando hablaba con Dios.*

6. Dios se da a conocer como *el Dios de Abraham y su familia*. Sería interesante recordarles la historia de Abraham y la promesa que Dios le hizo.

7. Relaciona lo que Dios dijo en el tema anterior a Abraham y lo que le dice en este a Moisés.

**Lenguaje
simbólico**

8. El fuego es un elemento que está muy presente en la Biblia. Para ayudar a los alumnos a que descubran una bondad del mismo puedes proponerles que escriban en un papel cosas que hacen daño a sus hermanos, padres, etc. Después, que modelen en plastilina un pequeño fuego y que arrojen sobre él el papel que han escrito roto en pedacitos, como simulando que es una hoguera.

Vivimos

9. Para destacar que Dios se presenta como el Dios de los antepasados, sería interesante pedir a los alumnos que pregunten en casa cómo se llaman sus abuelos, sus bisabuelos e incluso sus tatarabuelos. ¡Todos son familia! También se les puede pedir si alguna de las aficiones, manías o habilidades de sus bisabuelos las mantiene actualmente alguien de la familia.

10. Moisés tiene cierto temor de ir a hablar con el faraón porque se ve pequeño y, sobre todo, porque es tartamudo. Para comprobar que no poder hablar bien o no poder hablar es una experiencia difícil, se puede plantear en clase por parejas o grupos de tres o cuatro, jugar a adivinar algo que un compañero comunica por mimo.

11. Dios, cuando ve el miedo de Moisés, le dice: *No temas, yo estaré contigo, tú fíate.* Puedes entablar un diálogo con los alumnos sobre alguna experiencia que hayan tenido de haberse fiado de un adulto cuando han sentido miedo al hacer algo.

Con otra mirada

12. Explícales que, cuando algo nos da miedo y creemos que estamos solos ante el peligro, podemos pensar que «Alguien» cuida de nosotros. Así fue como vivió Moisés los momentos difíciles.

En la Biblia hay un poema, compuesto por Moisés cuando ya era mayor, que recuerda su historia con Dios. Dice así:

*Señor, Tú eres para nosotros como una tienda de campaña
donde nos sentimos seguros.*

*Desde que éramos pequeños, Tú has cuidado de nosotros;
porque eres un Dios bueno.*

*Quédate siempre con nosotros
y llénanos de alegría cada mañana,
como cuando comemos lo que más nos gusta.*

Valoramos

13. Una manera de recoger la experiencia de este relato es «tener la mirada de Dios». Pide a los alumnos que traigan una fotografía de algo feo o malo, de algo que es necesario cambiar en el mundo. Realizad con todas un collage y poned de título las palabras de Dios a Moisés: *Me dan pena y he decidido liberarlos.*

Unidad 4

Conectamos

El lenguaje del mensaje. Hay mil formas de comunicarse: por escrito, con palabras, con la mirada, con gestos y signos; incluso hay algunos que dicen que estando callados también transmitimos un mensaje.

1. Entre todos, probad a transmitir mensajes de un modo diferente al habitual: escribiendo en la pizarra palabras incompletas, por medio de gestos, susurrando al oído del compañero, mediante dibujos...

2. Propones que, por grupos, comuniquen el nombre de un juguete utilizando distintos medios: dibujo, escritura, mimo, jeroglífico...

Leemos

3. Una manera interesante de escuchar esta narración es pedir a los niños que se hagan los dormidos (medio tumbados sobre sus mesas) y que escuchen atentamente. Cada vez que en la narración se llame a Samuel, deberás exagerarlo para que perciban el llamamiento en el supuesto sueño.

Una alternativa sería colocar a cuatro niños que a cada llamada y por orden se vuelven a sus sitios, salvo el último, que acudirá al lugar donde estás narrando.

Sabías que...

4. Para ampliar. La noche y los sueños es un lugar en el que Dios se siente a gusto con las personas. Así, José en Egipto supo interpretar los sueños del faraón; Jacob se quedó dormido y en sueños comprendió que estaba en un lugar importante; Gedeón, un gran guerrero, encontró fuerzas para luchar después de un sueño, y el profeta Daniel vio cosas asombrosas mientras dormía.

Comprender el texto

5. Comenta con los alumnos que la historia de Samuel es la de un niño pequeño; Dios le llama, quiere ser su amigo y hablar con él. Pregúntales: ¿tienes amigos mayores?, ¿quiénes? Pueden realizar un dibujo de las personas mayores que consideran amigos.

6. Una manera de entender que hay que aprender a escuchar la voz de Dios es imaginar a muchas madres llamando a la vez al mismo hijo, ¿sabríamos diferenciar cuál de todas es nuestra madre? ¿Por qué? A Samuel le pasaba lo mismo al principio, escudaba su nombre pero no diferenciaba que era la voz de Dios.

7. Puedes reflexionar con los alumnos sobre el siguiente tema: Las cosas que no sabemos o todavía no conocemos, las preguntamos a los mayores. Pregúntales: ¿qué han preguntado últimamente a sus padres?, ¿y a sus abuelos? ¿Qué le pregunta Samuel a su maestro? ¿Por qué?

**Lenguaje
simbólico**

8. Jugar con la simbología de la noche y la oscuridad es muy sencillo. En este caso puedes unir oscuridad-silencio y luz-voz-llamada. Con la clase a oscuras, los alumnos irán diciendo en voz alta su nombre y entonces tú les enfocas con una linterna.

Vivimos

9. Estar en silencio y atentos nos ayuda a escuchar ruidos que no somos capaces de oír si hablamos. Proponles el siguiente juego: se sientan todos en corro, dejan unas llaves en el centro, por turnos se van levantando a coger las llaves. En el momento en el que alguien escuche un ruido, levanta la mano y el compañero que cogió las llaves queda eliminado y debe dejar que lo intente otro.

10. Pequeños pero importantes. Mucha gente piensa que los niños, por tener pocos años, no son capaces de hacer cosas importantes. Pero esto no siempre es así.

Cuenta alguna historia que esté protagonizada por un niño o una niña, ¡hay muchas! Quizás, después de escucharla, se les ocurra algo que también ellos pueden hacer.

11. Elaborad entre todos un listado de cosas que no saben hacer pero que les gustaría saber hacer. Se las pueden llevar a casa y que pidan que les den respuestas o consejos para aprenderlas.

12. Pídeles que realicen dibujos donde aparezcan personas que ayudan a otras personas: ayudando a un ciego, a una persona mayor, a un niño pequeño... Pueden titular sus dibujos de la siguiente manera: Los que saben y pueden enseñan ayudan a los que no saben.

Con otra mirada

13. Samuel aprendió desde pequeño a escuchar a Dios. Mucho tiempo después, alguien dijo que Dios también escucha lo que nosotros le decimos, y lo expresó así:

*Dios, yo te quiero
porque Tú siempre estás atento
para escuchar lo que tengo que decirte
y cada día abres mucho tus oídos
para oír mis palabras.
Una vez yo te dije:
«¡Señor, ayúdame!»,
y Tú viniste muy rápido
porque me habías escuchado.
¡Qué bueno eres!*

Valoramos

14. Una manera de que puedan valorar todo lo que han aprendido es contarles cómo fue la vida de Samuel cuando se hizo mayor: era una persona muy influyente; Dios confiaba en él, cuando el pueblo de Israel necesitaba algo se lo pedía a él para que se lo dijese a Dios. También fue el que nombró rey a Saúl y a David. Y todo, porque aprendió a escuchar a Dios.

Unidad 5

Conectamos

1. Propón a los alumnos que realicen la actividad contraria a la que aparece en su cuaderno: que hagan de visitantes. Las preguntas a realizar serían: ¿Has ido de viaje alguna vez para visitar a alguien? ¿A quién te gustaría visitar porque hace mucho tiempo que no ves?

Pueden visitar a alguien del centro (al director, a la persona de recepción...) y que le pidan que les cuente algo sobre su vida o su trabajo. También, de acuerdo con otras clases, se puede recibir la visita de alguno de los compañeros o de otros profesores del colegio.

Leemos

2. Esta narración se puede dramatizar muy fácilmente y cobraría mucha intensidad. Aparecen tres personajes: el ángel, María y el narrador. Podéis hacer grupos de personajes y, tras leer el texto la primera vez, que lo releen por tríos de manera dialogada.

Sabías que...

3. El Mesías y los que le esperan. Para completar lo que pone en el cuaderno del alumno puedes situar a María y a José en el grupo de personas que esperaban con ganas al Mesías. Finalmente Dios les escuchó y envió a Jesús, que nació en Belén. María, su madre, y José cuidaron de él hasta que se hizo mayor.

Comprender el texto

4. Quizá hayan escuchado otras veces este relato y les resulte familiar. Proponles escribir qué harían si, estando solos en casa, se les apareciera un ángel.

5. Modelar con plastilina el encuentro del ángel con la Virgen María.

6. El pueblo de María se llamaba Nazaret. Una manera de situar el acontecimiento es contextualizarlo:

a) Señala en un mapa dónde se encuentran Palestina y Nazaret. Aunque no lo entiendan espacialmente es una manera de darle realidad al acontecimiento.

b) Puedes dialogar con ellos sobre cómo es un pueblo.

Lenguaje simbólico

7. Aprovecha esta ocasión en la que se presenta lo que es un ángel para decirles el nombre de los tres más importantes y su significado:

a) Gabriel: *fortaleza de Dios*.

b) Rafael: *medicina de Dios (Dios cura)*.

c) Miguel: *Dios es incomparable (quién como Dios)*.

Realizad un dibujo que corresponda a sus significados.

Vivimos

8. Los ángeles son enviados de Dios para anunciar mensajes importantes para las personas. Agrupa a los alumnos de tres en tres y proponles que escriban mensajes que sean importantes para: la clase, la familia, el colegio, el barrio, el mundo.

9. María decide creer lo que le dice el ángel aunque no lo entiende muy bien. Da un 'sí' que es como abrir la puerta para que entre alguien.

Invítales a que pregunten en casa cuál ha sido el sí más importante que han dado sus padres. Después, comentadlo todos en clase.

10. Recibir visitas es importante pero no siempre es agradable.

Podemos jugar a abrir o cerrar la puerta según quién llame: 'Toc, toc...' ¿Quién es?

Con otra mirada

11. Cuando el Ángel se marcha, María se queda pensando y se da cuenta de que ha tenido mucha suerte: Dios le ha pedido una cosa muy importante, ser la mamá de Jesús. Por eso está muy contenta y se pone a cantar. Lee en voz alta o escribe en la pizarra lo que cantó María:

*Hoy estoy muy feliz
porque Dios ha pensado en mí
aunque soy pequeña.
¡Qué bueno es Dios!
¡Qué bien se porta!
Su cariño es muy grande
y abraza a todos.
Para cada uno tiene un regalo:
a los que pasan hambre
les da comida,
a los últimos
los pone en el primer lugar
y a los niños
les hace sentirse grandes
e importantes.
¡Qué bueno es Dios!
¡Qué bien se porta!*

*Dios, yo te quiero
porque Tú siempre estás atento
para escuchar lo que tengo que
decirte
y cada día abres mucho tus
oídos
para oír mis palabras.
Una vez yo te dije
«¡Señor, ayúdame!»
y Tú viniste muy rápido
porque me habías escuchado.
¡Qué bueno eres!*

Valoramos

12. Recuerda con los alumnos la oración del *Avemaría* y ayúdales a descubrir qué parecido tiene con el relato que se ha leído al comienzo.

13. Recuerda el cuento de los *Siete cabritillos* para que aprendan que la puerta no se debe abrir a cualquiera.

Unidad 6

Conectamos

1. Hazles ver a los alumnos que, si están atentos, podrán ver que hay un montón de gente que está cerca de ellos cuidándoles y ayudándoles a crecer: sus padres, profesores, amigos...

2. Realiza con ellos esta dinámica. Por turnos, cada alumno se coloca en medio del grupo o en un lugar donde todos puedan verle. Los demás van diciendo alguna cualidad o rasgo característico del compañero, mientras lo apuntas en la pizarra. Todos comprobarán que se conocen mejor de lo que pensaban.

Leemos

3. La dinámica de esta narración posibilita que se haga paseando. Puedes situar a todos los alumnos de pie alrededor de la clase y a medida que realizas la lectura y que Jesús va llamando a los discípulos, indicar a algunos niños que te sigan paseando contigo durante la lectura.

Sabías que...

4. Comenta con ellos cómo la realidad de un discípulo es como la de un alumno. ¿Qué necesitamos para ser buenos alumnos? Pues, eso mismo se necesita para ser un buen discípulo.

Comprender el texto

5. Este texto puede ayudar a ver a Jesús como un verdadero hombre que necesita lo que cualquier hombre necesita. Puedes dialogar con ellos a cerca de las cosas que 'realmente necesitamos' y destacar que la amistad (tener amigos) es necesaria (como le pasó a Jesús).

6. Hazles ver que los discípulos, aunque realizaban cosas distintas, al conocer a Jesús dejaron sus tareas y se fueron con Él. ¿Qué les dice Jesús para convencerles? ¿Les regala algo o les hace una promesa?

7. El texto dice: «La llamada de Jesús era irresistible». Pueden dibujar o modelar con plastilina cosas que para ellos sean irresistibles.

8. Aunque en el relato no aparecen todos los apóstoles, puedes presentarles el nombre de los doce: Pedro, Andrés, Mateo, Juan, Santiago, Simón, el otro Santiago, Felipe, Bartolomé, Tomás, Judas y el otro Judas. Pueden escribirlos en cartulinas de colores y pegarlos en la pared y titular el mural: *Los amigos de Jesús*.

Lenguaje simbólico

9. Realiza con los alumnos barquitos de papel. Escribid en los cascos de los barcos distintas actitudes que pueden mejorar o hacer crecer la amistad. Colocad los barquitos sobre un mar de papel de pinocho.

Vivimos

10. Jesús les dice a los discípulos que les hará «pescar cosas mejores». Presenta a la clase el mundo como un gran mar lleno de peces (que son las cosas buenas), ¿qué peces les gustaría pescar?

11. Jesús tiene necesidad de tener amigos. Pide a los alumnos que escriban una carta a un amigo que necesitan y quieren que esté siempre con ellos. Una vez concluidas las cartas, que las metan en un sobre y las envíen.

12. Organiza a los alumnos en grupos de seis y asigna a cada uno un papel de los amigos de Jesús y de Jesús, para que lo representen como una obra de teatro. Podéis repetirlo cambiando los papeles.

13. Manteniendo los mismos grupos pídeles que imaginen que en lugar de ser Jesús quien llama a sus discípulos, es mamá o papá o el profesor quien les llama y dejan lo que están haciendo para ir a su encuentro. Lo que están haciendo puede ser ver la televisión u otras actividades que imaginen ellos.

14. Para dejar todo y seguir a alguien tiene que valer la pena.

Pregúntales qué personas son importantes que sigan porque les ayudan a crecer y descubrir cosas importantes de la vida. Que escriban los nombres en grande en unas hojas y los que quieran seguirle que apunten su nombre tras él. Vamos pasando y apuntándonos donde queramos.

Con otra mirada

15. Cuéntales lo que sigue y hazles copiar lo que crean importante: El encuentro de los discípulos con Jesús fue tan importante que lo recordarán para siempre. Uno de ellos, Juan, al final de su vida, cuando era ya muy viejito, lo recuerda así:

Yo era muy joven, casi un niño. Una tarde del mes de septiembre pasó por delante de mi casa un hombre sorprendente: era alto, delgado y tenía unos ojos muy alegres. Se puso a hablar a la gente, y yo me acerqué para escucharle, ¡decía cosas maravillosas!

Nos habló de tesoros escondidos, de semillas que brotaban hasta hacerse árboles grandes, de redes que se llenaban de peces, y nos contó historias de países lejanos.

No sé, pero al final me acerqué a él y le pregunté:

—Maestro, ¿dónde vives?

Él me miró a los ojos y me dijo:

—Ven a mi casa.

Valoramos

16. Realiza con los alumnos pequeñas barquitas con cáscaras de nuez, un poco de plastilina, un palillo y un trocito de papel triangular. Serán las barquitas que os recuerden que «Somos amigos de Jesús como sus primeros amigos pescadores».

17. Elaborad carteles bonitos donde ponga: «Yo ya soy amigo de Jesús».

